



## Encuentro Internacional de Formación en las Primeras Etapas

### Comunicación nº 4

28-30 de marzo, 2019

Después del descanso, el día 28 ha sido una jornada intensa y rica de escucha y diálogo que continúa enriqueciendo la reflexión del Encuentro.

Desde diferentes contextos, situaciones y edades, María de la Luz Ciénega, de la comunidad juniorado en Ciudad de México, Lillian Méndes, brasilera que forma parte de la comunidad Internacional de Burdeos, Justine Kavira Sivwira de la comunidad de Nairobi y María Jesús Prieto, de la comunidad de la Residencia Montferrant de Valladolid donde viven cinco formandas vietnamitas, nos han narrado su vivencia de lo que la comunidad aporta a los procesos de formación, su opinión sobre los desafíos a los que hay que dar respuesta y los irrenunciables para que una comunidad pueda acoger a hermanas en las primeras etapas de formación.

Carmen Jiménez, religiosa de las Hijas de Jesús y Antonio Guillén, jesuita, han compartido como tienen organizada la formación en sus congregaciones, su visión sobre las fortalezas y los desafíos que nos presentan los jóvenes religiosos hoy y también la novedad que nos ofrecen.

Los días 29 y 30, con todo el bagaje recibido, retomamos el documento de trabajo "Itinerario de formación en las Primeras Etapas. Reformulación a la luz del hoy" para, en grupos por Etapas, ahondar, hacer las aportaciones convenientes y los ajustes necesarios para que la formación responda a este momento de nuestras sociedades y a la realidad de la Compañía actual.

Hemos tenido también ocasión de celebrar una Eucaristía presidida por Mons. Luis Argüello, Secretario General de la Conferencia Episcopal y de orar, para recoger el día, al ritmo de unas bellas canciones del grupo "9 y cuarto" de jóvenes del Centro Loyola.

Vamos llegando casi al final. En el ambiente se respira el agradecimiento por la experiencia que estamos viviendo y por la luz y los aprendizajes que sentimos nos ayudarán en esta misión delicada y crucial de formar a las nuevas hermanas en fidelidad al carisma recibido para seguir a Jesús hoy y desde modos de proceder que nos van configurando y haciendo crecer en pertenencia y sentido de Cuerpo.